

## El oficio de mirar

Ana MAESTROJUAN\*

En estos tiempos inciertos, casi a la deriva, hacer una reflexión sobre lo que es en mi vida el teatro y la dirección escénica se me vuelve complicado. Me produce vértigo ver cuánto tiempo ha pasado desde que tomé la decisión de hacer del teatro mi forma de vida. Tengo la sensación de que siempre lo he tenido claro, pese a no tener ningún antecedente familiar ni tampoco estar rodeada de un ambiente especialmente proclive para el medio. Lo tenía claro cuando entré en el primer grupo aficionado, lo tenía claro cuando pasé por la UPNA para estudiar algo ajeno a mi vocación, lo tenía claro cuando estudié en la Escuela Navarra de Teatro y lo tenía claro cuando me cogí la maleta y me fui a Barcelona a invertir en mi futuro incierto pasando por las aulas del Institut del Teatre. Lo curioso es que a día de hoy, cuando ya hace mucho tiempo de aquello, es cuando menos claro lo tengo.

Todas las profesiones requieren una gran entrega y sacrificio, y el teatro es especialmente exigente en cuanto a implicación y a renuncia. Asumes que la incertidumbre va a acompañarte toda tu vida, que la inseguridad laboral es tu aliada y que tu tiempo siempre va a estar determinado por el veleidoso azar. Pero pese a todo, existimos una clase de inconscientes muy conscientes de saber en dónde nos metemos. En este hábitat convivimos gremios como son actores, técnicos, escenógrafos y demás colegas que nos entendemos y que intentamos no sucumbir ante las guerras, internas y externas, que minan nuestro quehacer diario.

129

Muchos días me levanto pensando en hacer de la dirección mi afición, mi hobby, ya que dedicándome a algo más convencional estoy segura de que viviría más tranquila. Pero tal vez esa tranquilidad es la que mataría la inquietud que me lleva a investigar nuevos textos, nuevas formas de abordar una puesta en escena o meterme de cabeza en proyectos que me ponen una vez más al filo de mis posibilidades. He tenido la suerte de conocer a grandes profesionales de la dirección escénica que me han ayudado a entender mi oficio como una búsqueda constante, ¿pero búsqueda de qué? Ninguno de ellos tiene la respuesta. Hace años, un profesor, un maestro me dijo "Dirigir es adelantarte a lo que pueda ocurrir, es acompañar en el camino y es saber retirarse a mirar". Mirar, tal vez dirigir es mirar más allá de lo evidente, tomarse el tiempo de cuestionar tanto el objeto observado como el medio por el cual observas. Mi oficio es mirar, pero no solo a través de mis ojos, sino imaginándome las miradas de un público exigente y ávido de historias.

---

\*Dramaturga y directora